La UPV/EHU cerrará el lunes el campus de Álava por un acto de Vox

Las clases se impartirán 'online' y los empleados tendrán teletrabajo para «garantizar la seguridad» y «crear un cordón sanitario al totalitarismo»

IÑIGO FERNÁNDEZ DE LUCIO





Aulario de la UPV/EHU en el campus de Álava. BLANCA CASTILLO

La UPV/EHU cerrará el próximo lunes el campus de Álava por la presencia de Vox, que ha convocado un acto en el paseo de la Universidad, un espacio público propiedad del Ayuntamiento. El evento ha sido contraprogramado por el sindicato estudiantil IAS, el antiguo Ikasle Abertzaleak, que ahora se sitúa en la órbita de GKS. Según anunció ayer la institución académica en un comunicado, se adoptarán una serie de medidas «preventivas» por «responsabilidad institucional» y a fin de «garantizar la seguridad» de la comunidad universitaria.

No habrá actividad presencial ese día. Toda la enseñanza se impartirá en la modalidad 'online' y se priorizará el trabajo del profesorado mediante el teletrabajo. Del mismo modo, se habilitará el trabajo a distancia para el Personal Técnico, de Gestión y de Administración y Servicios, «garantizando todos los servicios», según precisa la nota del Rectorado.

Además, los accesos principales a los edificios permanecerán cerrados y no se podrá aparcar en el paseo de la Universidad a partir de las 08:00 horas, ya que será clausurado por el Departamento de Seguridad. Lo mismo sucederá en los aparcamientos del campus. Asimismo, quedarán suspendidas las sesiones de las Aulas de la Experiencia.

Estas medidas, señala la UPV/EHU, se han adoptado «ante el riesgo que supone el acto convocado para el 23 de febrero» por Vox y para «evitar que la EHU se vea mezclada en un acto externo a la Universidad». «El objetivo es garantizar la seguridad de todas las personas y crear un cordón sanitario a los mensajes totalitaristas que amenazan los principios de la universidad», añade el documento. La institución académica asegura que el evento tiene como objetivo «conmemorar» el golpe de estado del 23-F.

Sin embargo, la formación de extrema derecha aseveró en un comunicado que el acto «responde a la aparición en el campus de Álava de dianas con el rostro, entre otros, del presidente de Vox, Santiago Abascal» el pasado mes de diciembre. «Vox Álava, organizador de la mesa informativa, únicamente pretende reivindicar la Universidad como un espacio del que solamente sobran los jóvenes radicales y violentos que contaminan el normal desarrollo de la actividad docente», continúa el escrito, que afea al Rectorado que «recurra a falsedades» y vierta «gruesas acusaciones contra una formación democrática». Además, acusa al rector, Joxerramon Bengoetxea, de mostrar una «inaceptable permisividad» con los «jóvenes nostálgicos de la violencia etarra» para que «actúen con absoluta impunidad». «Son las organizaciones juveniles vinculadas a la autodenominada izquierda abertzale las que protagonizan discursos totalitarios», zanja.

La Universidad afirma que el evento pretende «conmemorar» el 23-F, pero Vox asegura que es una «mesa informativa»

Precedentes violentos

La pancarta con dianas sobre los rostros de Abascal, Ayuso y Andueza, entre otros, no fue reivindicada por ninguna organización, pero fue colocada en un contexto de fuerte pugna entre las juventudes de Sortu –Ernai– y GKS por el control de la juventud radical. Precisamente el campus de Álava es uno de los focos donde GKS es más activa, con especial incidencia en la Facultad de Letras. Allí se han registrado graves incidentes en los últimos años, con enfrentamientos entre los estudiantes y la Ertzaintza.

La presencia de Vox y los posibles altercados con colectivos antifascistas han puesto sobre aviso al Departamento de Seguridad. Aún están recientes los disturbios que tuvieron lugar el pasado 12 de octubre en la capital vasca, cuando decenas de jóvenes encapuchados se enfrentaron a miembros de Falange y reventaron mobiliario urbano. Otro precedente a tener en cuenta tuvo lugar en la Universidad de Navarra a finales de octubre, cuando el agitador Vito Quiles quiso organizar un acto. Radicales vinculados a GKS boicotearon el evento, que tuvo que ser suspendido. La Policía detuvo a cuatro personas por los incidentes y un periodista fue agredido.

Homenaje a Fernando Buesa y Enrique Casas

El Parlamento vasco homenajeó ayer a Enrique Casas y Fernando Buesa, representantes socialistas en el Legislativo que fueron asesinados por los Comandos Autónomos Anticapitalistas y ETA en 1984 y 2000, respectivamente. La Cámara autonómica encendió un pebetero junto a la escultura 'Brújula de Medianoche', ubicada frente a la entrada de su sede en memoria de las víctimas del terrorismo y junto a él colocaron las fotos de los dos parlamentarios. Luego se guardó un minuto de silencio dentro del hemiciclo. Casas fue tiroteado en la puerta de su casa en San Sebastián, mientras que Buesa falleció al estallar una furgoneta bomba mientras caminaba por Vitoria. En este atentado también fue asesinado su escolta, el ertzaina Jorge Díez.



EFE